La mujer en fraseologismos alemanes, españoles y portugueses: aportación a un análisis cultural contrastivo[1]

MARGIT RADERS Y DENIS CANELLAS DE CASTRO DUARTE
Universidad Complutense de Madrid

1. INTRODUCCIÓN

La misoginia, como es sabido, se expresa de distintas formas según culturas y épocas. Hasta el siglo XIX, sin embargo, se constata una sorprendente similitud en la valoración femenina en los países del Occidente cristiano. Es tan sólo a partir del desarrollo cultural y tecnológico de finales del XIX, y sobre todo a lo largo del XX, cuando empieza a cambiar la situación de la mujer política, social, económica y culturalmente. El presente estudio intenta explorar si y cómo este proceso se refleja lingüísticamente. Para ello nos basamos en un *corpus* de enunciados básicamente subjetivos, tales como aforismos y citas de autores (o sea, de personajes de cierta representatividad y relevancia dentro de su entorno), e igualmente en juicios de valor colectivos y anónimos (proverbios, refranes, dichos y otras expresiones idiomáticas) en el ámbito lingüístico alemán, español y portugués. A todos estos textos en miniatura les une, gracias a su brevedad, concisión expresiva y carácter de fórmula, un gran poder de sugestión y una evidente facilidad para grabarse en la memoria. De esta manera representan, por así decirlo, elementos fijos de lenguaje que penetran en la conciencia colectiva de la comunidad lingüística, y es de suponer que las máximas, los conceptos y valores morales transmitidos por ellos hayan quedado igualmente grabados en el cerebro de los hablantes. Los fraseologismos utilizados constituyen, pues, un baremo inequívoco para la valoración de la mujer en la conciencia colectiva del grupo en cuestión. Teniendo en cuenta que no formulan verdades de validez universal habrá que someterlos en una fase posterior a un depurado estudio contrastivo para los tres países y sus diferentes épocas y niveles socioculturales.

2. LA CREACIÓN DE LA IMAGEN FEMENINA POR EL HOMBRE

Ya en un primer análisis de los ejemplos salta a la vista que en el *corpus* estudiado el hombre y la mujer se ven como diametralmente opuestos. Un simple ejercicio de sustitución o de conmutación muestra que hay claras características específicas de cada sexo y papeles masculinos y femeninos prestablecidos. De no ser así se podría sustituir "hombre" por "mujer" en los ejemplos siguientes:

[1] En la presente comunicación, que pretende constituir una introducción a un trabajo de investigación mucho más extenso, será analizado el papel de la mujer y su relación con el hombre en fraseologismos alemanes, españoles y portugueses, con el objeto de establecer posibles analogías o coincidencias de la imagen femenina en estas tres lenguas y culturas. Obviamente este trabajo, que parte de un *corpus* de más de 20.registros, no tiene la pretensión de exhaustividad ni mucho menos de ofrecer resultados definitivos. Se trata más bien de un primer acercamiento al tema y de una presentación tipológica de los rasgos femeninos objeto de nuestro análisis, prescindiendo en esta primera fase de cualquier concreción temporal y contextualización sociocultural.

der Vater des Gedankens / el padre de la idea / o pai da ideia;
der geistige Vater (el autor intelectual de algo);
selbst ist der Mann (en vez de esperar ayuda, ayudarse a sí mismo);
er ist nicht der Mann/Manns genug / no es lo bastante hombre / não é bastante homem (no es lo bastante enérgico o decidido/resuelto para hacer algo);
ein Mann der Tat / um homem de acção (un hombre que prefiere actuar antes que reflexionar y sopesar mucho);
seinen Mann stehen (valientemente hacer lo necesario, estar a la altura de un reto); todo un hombre / um homem dos pés à cabeça;
von Mann zu Mann / de hombre a hombre / de homem para homem (directamente, sin rodeos ni tapujos);[2]
der Mann des Tages[3] / el hombre del día / o homem do dia

En cambio, encontramos expresiones exclusivamente referidas a la mujer, tales como: «eine Frau mit Vergangenheit / una mujer con (mucho) pasado / uma mulher com passado», eufemismos referidos a su mala reputación, un tratamiento lingüístico-semántico imposible de aplicarse al hombre. Tampoco existe, que sepamos, correspondencia masculina para «Mädchen für alles / chica para todo / mulher para todo o serviço».

Aparte de tales giros idiomáticos diferenciadores aparecen asimismo proverbios de connotación similar: «Taten sind Männer, Worte sind Frauen», es decir, el hombre actúa mientras que la mujer sólo lo hace verbalmente (portugués: «o homem é acção e a mulher é coração»).

Sólo en situaciones excepcionales estas diferencias aparentemente irreconciliables son armonizadas o anuladas, y ello en tres ámbitos:

1. *en miembros de la clase alta:* «ein Mann von Welt – eine Frau von Welt / un hombre de mundo – una mujer de mundo / um homem de mundo – uma mulher de mundo»; plena igualdad lingüística existe, pues, tan sólo para hombres y mujeres de alto rango social;

2. *en ancianos:* «ein alter Mann/eine alte Oma ist doch kein D-Zug/Düsenjäger» (expresión coloquial para «no puedo ir tan rápido como tú quisieras»). En estos giros alemanes se ve reflejada lingüísticamente la anulación de la diferenciación sexual en la edad avanzada en dos expresiones intercambiables, aspecto que en portugués se refleja en una sola expresión asexuada: «Quem já muito andou, já não tem para andar»;

3. *en un estado sexual y/o eróticamente neutro de agotamiento físico*, p. ej. en la expresión alemana: «nicht mehr wissen, ob man Männchen oder Weibchen ist» («no saber ya si se es macho o hembra»).

Y donde los contrarios masculinos y femeninos realmente se unen en parejas, el orden de los elementos de las *Paarformeln* que también pertenecen a los giros idiomáticos no deja lugar a dudas de quién es en esta unión el personaje principal. En construcciones como «Männer und Frauen / hombres y mujeres / homens e mulheres» o el irónico «Männlein und Weiblein» (hombrecitos y mujercitas), al igual que en el caso de parejas mitológicas, históricas y literarias, como «Adán y Eva», «Filemón y Baucis», «Marco Antonio y Cleopatra», «Romeo y Julieta», «Tristán e Isolda», «Leoncio y Lena», «Hansel y Gretel», «Modeste y Pompon», etc., el elemento masculino permanece sin excepción en primer lugar. Un ejercicio de permutación muestra lo estereotipadas e inalterables que son tales formaciones de pareja. Excepciones encontramos tan sólo en fórmulas de tratamiento social relativamente recientes utilizadas en discursos públicos, y también en la epistolografía oficial o comercial: «Liebe Kolleginnen und Kollegen / Caras e caros Colegas» o «Sehr geehrte Damen und Herren / Damas y Caballeros / Minhas Senhoras e meus Senhores», que en el fondo transparentan una cierta actitud paternalista.

En muchos casos el término alemán "Mann" (hombre) aparece en giros idiomáticos incluso como sinónimo de "Mensch" (ser humano en general) –hecho nada extraño, teniendo en cuenta la

[2] Sin embargo, recientemente ya aparece la fórmula «von Frau zu Frau / de mujer a mujer» (el portugués opta por «entre mulheres»).

[3] En alemán últimamente aparece la novedosa formación «die Frau des Tages».

controversia de muchos siglos sobre si la mujer era realmente un ser pensante y poseedor de alma[4], reflejada en español y portugués en la utilización morfológica del género masculino para ambos sexos. Así, en el ejemplo «Wenn Not am Mann ist» (es decir, si la urgencia requiere la pronta ayuda de alguien), se utiliza "Mann" claramente en el sentido de "jemand" (alguien) o "man" (uno), en el sentido de "ser humano" por tanto. Lo mismo ocurre en «alle Mann hoch» (todos juntos). También el español y el portugués utilizan la palabra "hombre/homem" para significar el conjunto de los seres humanos: «Todo hombre es mortal / Todo o homem é mortal». En el giro «Zu seinen Vätern versammelt werden» (morir), el masculino "Väter" (padres) tiene el significado de "antepasados" en general, algo que en español y portugués se da por hecho. La expresión más discriminatoria, sin embargo, aparece en el segmento español "tantas barbas" por "tantas personas", que encuentra una cierta correspondencia en el verso alemán: «Ein Mann ohne Bart/ist ganz aus der Art».

En este sentido también se puede interpretar el agudo aforismo de Marie von Ebner-Eschenbach: «Wenn eine Frau sagt 'jeder', meint sie: *jedermann* (cada persona). Wenn ein Mann sagt 'jeder', meint er *jeder Mann* (cada hombre)».

Pero de acuerdo con nuestro *corpus* analizado, hombres y mujeres no sólo son completamente diferentes por naturaleza; también se les asigna un rango distinto en la escala de valores: «A sombra de um homem vale mais que cem mulheres»; «Homem de palha vale mais que mulher de ouro»; «Enquanto há homens, não se confessam mulheres», hecho que Heinrich Heine ha expresado con la siguiente fórmula: «Wo das Weib (nicht etwa das *schlechte* Weib, sondern das Weib schlechthin!) aufhört, fängt der schlechte Mann an». O con las palabras de Grillparzer en *Die Jüdin von Toledo*: «Das edle Weib ist halb ein Mann, ja ganz, erst ihre Fehler machen sie zu Weibern».

En giros fraseológicos los hombres son «das starke Geschlecht / el sexo fuerte / o sexo forte» y se caracterizan por rasgos positivos y por comportamientos físicos e intelectuales dignos de admiración (culto a la virilidad), mientras que las mujeres ("die Damen") están destinadas a encarnar el "sexo débil"/"sexo fraco" (en alemán "schwaches" o "zartes Geschlecht"), aunque "schönes Geschlecht"/"belo sexo". Están condenadas a la pasividad y a funcionar como anexo del hombre[5]. Este hecho lo resalta ya Lichtenberg en sus *Lustige und satirische Bemerkungen*: «Die schönsten Weiber werden heutzutage mit unter die Talente ihrer Männer gerechnet» (Las mujeres más bellas hoy en día se incluyen entre los talentos de sus maridos). Y Marie von Ebner-Eschenbach constata con resignación:

> Die Frau verliert in der Liebe zu einem ausgezeichneten Manne das Bewußtsein ihres eigenen Wertes; der Mann kommt erst zum Bewußtsein des seinen durch die Liebe einer edlen Frau (La mujer pierde la conciencia de su propio valor en el amor por un hombre extraordinario; el hombre sólo llega a la conciencia del suyo a través del amor de una mujer noble).

En su "realización" como mujer casada es degradada a un simple objeto del hombre. El dominio del marido sobre la esposa, a la que puede imponer su voluntad, se expresa en los siguientes aforismos de Nietzsche: «Das Glück des Mannes heißt: *ich* will,/Das Glück des Weibes heißt: *er* will» (La dicha del hombre es: *yo* quiero,/la dicha de la mujer es: *él* quiere) (*Zarathustra*) y de Karl Kraus: «Die Augen der Frau sollen nicht ihre, sondern meine Gefühle spiegeln» (Los ojos de la mujer no deben reflejar sus sentimentos, sino los míos), e igualmente crudo y sin rodeos en el cuarteto popular suabo: «Das Weib soll hausen/Die Katz soll mausen/Der Mann soll zehren/Das Weib soll ihm nicht wehren». No son partes iguales, de la misma condición, que se unen

---

[4] Uno de los últimos representantes del prejuicio puede ser Enrique Jardiel Poncela (1901-1952): «El secreto del alma de las mujeres consiste en carecer de ella en absoluto».

[5] Véase, en este sentido, la expresión alemana "Weib und Kind" con la que se alude a la mujer y a los hijos en singular como un conjunto, propiedad del hombre, o el aserto de Tomás de Aquino (1225-1274): «El padre debe ser más amado que la madre, pues él es el principio activo de la procreación, mientras que la madre es tan sólo el principio pasivo».

libremente, sino que el hombre tiene que llenar mediante su presencia un déficit supuestamente innato de la mujer:

> Das Weib ist glücklich nur an Gattenhand (La mujer sólo es feliz de la mano del esposo). (Grillparzer, *Des Meeres und der Liebe Wellen*) / Desamparada la mujer es ciego sin guía que tropieza y cae. (José Camerino, *Novelas amorosas*, 1624) / Mulher sem marido, barco sem leme.[6]
>
> Die Weiber sind nie bei sich und wollen darum, daß auch die Männer nicht bei sich seien, sondern bei ihnen (Trad. libre: Las mujeres nunca tienen consciencia de sí y por eso tampoco quieren que los hombres la tengan, sino que las asistan a voluntad de ellas). (Karl Kraus)

La mujer no es, pues, un ser autónomo, sino que necesita al hombre para su plena realización, muy al contrario de aquél, que no precisa de complemento. Su destino y realización personales los encuentra exclusivamente en el matrimonio y en la maternidad bajo el dominio del varón, un orden pretendidamente instaurado por Dios y fundamentado en el *Génesis*, que permanece fijado en la memoria colectiva del pueblo a través de la expresiva traducción alemana de Lutero:

> ...Und zum Weibe sprach er: ...Du sollst mit Schmerzen Kinder gebären, und dein Verlangen soll nach deinem Manne sein, und er soll *dein Herr* sein. / ...A la mujer le dijo: ...Parirás con dolor los hijos,/Y buscarás con ardor a tu marido,/Que *te dominará*/[7] ...disse à mulher: ...os teus filhos hão-de nascer entre dores. Procurarás com paixão, a quem serás *sujeita*, o teu marido. (*Génesis*, 3, 16)

Algo similar postula el Nuevo Testamento: «...y la cabeza de la mujer [es] el varón». (*I a los Corintios*, 11, 3)[8]

En base a la legitimación bíblica a través de la palabra de Dios por una parte, y por la autoridad moral de Goethe por otra («Dienen lerne beizeiten das Weib nach ihrer Bestimmung...», *Hermann und Dorothea*, 1797), el hombre puede permitirse impunemente utilizar a la mujer como *pasatiempo y objeto de disfrute* entre otros placeres:

> Wer nicht liebt Wein, Weib und Gesang,/Der ist ein Narr sein Leben lang.[9]
> Bad, Wein und Weib erquicken den Leib.
> Bei junger Frau und altem Wein ist gut fröhlich sein.
> Altes Geld und junge Weiber sind gute Zeitvertreiber.
> Alte Taler, junge Weiber,/Sind die besten Zeitvertreiber.
> Junges Weib gibt Zeitvertreib.
> Junge Mädchen und altes Geld/Liebt man in der ganzen Welt.
> Ein reines Bett, ein schönes Weib/Erfreut dem Mann das Herz im Leib.
> ¡Oh, qué plaga, qué aburrimiento, qué tedio es tener que tratarse con ellas mayor tiempo que los breves instantes en que son buenas para el placer! (Francisco de Quevedo)
> Las mujeres están para ser gustadas. Después, unas se dejan, otras no... Eso ya va por provincias. (Camilo José Cela)
> Da laranja e da mulher o que ela der.
> A mulher e o vinho põem o homem tontinho.

También en este aspecto, del que el mismo Goethe se hizo eco —«*Mannräuschlein* nannte man im siebzehnten Jahrhundert gar ausdrucksvoll die Geliebte» («*ebriedad ligera del hombre* llamaron en el siglo XVII de manera muy expresiva a la amante»)—, parece reflejarse la influencia de la Biblia, y más concretamente del Salmo 104, versículo 15: «Und daß der Wein erfreue des Menschen Herz. / Y el vino que alegra el corazón del hombre. / É o vinho que torna alegre o coração do homem».

---

[6] La escritora alemana Margot Lang (*1945) parodia este postulado masculino en su poema «Eine Frau ohne Mann ist wie ein Fisch ohne Fahrrad» (1983), véase Wolfgang Mieder (ed.) (1990), p. 70.

[7] Versión española de Nácar-Colunga. Lo mismo vale para las restantes citas bíblicas.

[8] Concepto todavía vigente en el siglo XX en expresiones como "Familienoberhaupt" y "cabeza de familia".

[9] Este dicho, por cierto, se atribuye a Lutero.

La comparación con animales y objetos inanimados coloca a la mujer en el mismo plano que éstos. Así pues, lo femenino aparece degradado en proverbios y giros idiomáticos hasta el plano de una naturaleza animal embrutecida y abulica[10], incluso "cosificada", donde se considera a la mujer como propiedad del hombre por derecho natural:

Ein Pfau, eine Jungfer und ein Pferd,/Das sind 3 stolze Tier auf Erd.
Cuatro cosas ha de procurar tener y sustener el hombre principal: buena mujer, buena casa, buen caballo y buenas armas.
A mulher e a galinha são dois bichos interesseiros: a galinha pelo milho e a mulher pelo dinheiro.
Wer sein Haus will rein erhalten, darf weder Weib, noch Tauben halten.
Drei Dinge treiben den Mann aus dem Hause: ein Rauch, ein übel' Dach und ein böses Weib. / El humo, la mujer y la gotera, echan al hombre de su casa fuera. / Humo y gotera y la mujer parlera, echan al hombre de su casa fuera.
O charuto e a mulher estão no acertar e no escolher. / Mulheres e ferramentas de corte, acertar com elas é uma sorte.
Drei "W" bringen uns viel Pein: Weiber, Würfelspiel und Wein. / La mujer y el vino sacan al hombre de tino. / A mulher e o vinho enganam o mais fino.

En los siguientes proverbios, la "cosificación" y el "carácter de mercancía" se manifiestan abiertamente: «Weiber und Pferde sind betrügliche Ware. / Mujer, viento y caballo, mercaduría de engaño. / Mujer, vino y caballo, es difícil agarrallo». «Frauen, Pferde und Uhren soll man nicht verleihen. / A mulher e o carro nunca se emprestam. / Aos cavalos e às mulheres é guardá-los de alugueres».

Por cierto que es interesante observar cómo en nuestro siglo, en los argots de los estratos bajos de población que no dominan la lengua culta, surgen de nuevo —conciencia colectiva masculina— metáforas del mundo animal para designar ciertos rasgos y comportamientos femeninos con intención denigratoria. Metáforas como *Nilpferd* (hipopótamo: gorda), *Ackergaul* (caballo de labor: basta), *Tiegerkatze* (tigresa), *Mietze, Katze* (gatita), *Junghuhn, Nebelkrähe, Sumpfralle, Bordsteinschwalbe* (prostituta) y *geile Biene* (tía buena), *vaca* (vaca: gorda), *cadela* (perra: furcia) y *égua* (yegua: mujer despendolada y fogosa) delatan de nuevo la reducción machista de lo femenino a rasgos animales.

Incluso cuando el hombre tiene la intención de contraer matrimonio, refleja lingüísticamente tal propósito como sigue:

auf Brautschau gehen (ir al mercado de novias: buscar una mujer)
à vista da noiva, se faz o casamento (tras la inspección de la novia se celebra o no la boda)
jdn. zur Frau nehmen / tomar por mujer (esposa) / tomar por/como mulher (anticuado por: casarse con una mujer)
eine Frau/ein Weib nehmen[11]2

sich einen Goldfisch angeln (pescar un pez de oro: buscarse una mujer rica)
jdn. an den Mann bringen (coloquial por: casar a una mujer).

No es casual que la actitud de compra y el vocabulario mercantil recuerden un mercado de caballos, de lo que los siguientes proverbios dan prueba fehaciente: «Pferde und Frauen muß man genau beschauen. Em comprar cavalo e escolher mulher, fecha os olhos e encomenda-te a Deus». Así las cosas, la "mercancía" mujer no tiene otra opción que fijar su valor mercantil lo más alto posible y venderse al mejor postor: «Wer mein Sträußchen[12] haben will,/Der muß haben der Taler viel».

---

[10] De interés por venir de quien viene, es el siguiente dicterio de Erasmo de Rotterdam (1466-1536): «La mujer es, reconozcámoslo, un animal inepto y estúpido, aunque agradable y gracioso».

[11] Por ejemplo, «Er lebte, nahm ein Weib und starb» (Christian Fürchtegott Gellert, 1713-1769); «Als der Großvater die Großmutter nahm» (título de un poema de A.F.E. Langbein, 1757-1835).

[12] Metáfora de clara connotación sexual: "ramillete".

Curiosamente el hombre recibe insistentes consejos por parte de sus compañeros de sexo en contra del matrimonio, e incluso se remiten a la autoridad de la Biblia («Sin embargo, a los no casados [...] les digo que les es mejor permanecer como yo. Pero si no pueden guardar continencia, cásense», *I a los Corintios*, 7, 8-9):

> O Jüngling, liebst du Freud und Ruh,/So eile nicht dem Ehestand zu.
> Solterón y cuarentón, ¡qué suerte tienes, ladrón! / Te casaste, te enterraste. / Ir a la guerra y casar,/no se ha de aconsejar. / Sigue al casamiento el arrepentimiento como sigue la sombra al cuerpo. / Hombre casado, burro domado/estropeado. / Quien no se casó, de mil males se libró./ Quien todo lo pensó nunca se casó. / Quem muito pensou nunca se casou. / Muito bom é pensar sete vezes antes de casar. / Antes de ires para a guerra, reza uma vez, antes de embarcar duas, e antes de casar três. / Antes de casares mira bem o que fazes.

En cambio, la peor suerte que puede correr la mujer es ser «ein spätes Mädchen» (una mujer soltera, ya no joven y por ello un poco rara): «Ist das nicht eine harte Pein,/ Mit 40 Jahren noch Jungfer sein?». En este lamentable estado no le queda otra salida que renunciar a la vida y la felicidad propias sirviendo a la familia —«ficar para tia»— en Portugal, o a la Iglesia —«vestir santos»— en España. En el sur de Alemania, sin embargo, la solterona con suficiente paciencia y fe podrá ver colmados todavía sus deseos de felicidad matrimonial: «Wear warte ka,/kriegt au en Ma./Wear Gott vertraut/wurd au e Braut», aunque el salvador no siempre corresponda a la imagen ideal de la España de los años 70 —guapo, rico y licenciado—, sino más bien a la del refrán portugués: «Há sempre um testo roto para uma panela velha».

Aun en el mejor de los casos, si ella «an den Mann kommt» y es elegida esposa, está condenada a la pasividad, incluso al sufrimiento, como se puede ver en este aforismo de Friedrich Hebbel: «Durch Dulden Tun: Idee des Weibes». Está bajo el mando férreo de su marido y señor, porque:

> Al molino y a la mujer, andar sobre él. / A mulher e o pedrado quer-se pisado.
> Nela mando eu. / Lá em casa manda ela, mas nela mando eu.
> Kräht die Henn' und schweigt der Hahn, ist das Haus übel dran. / Triste está la casa donde la gallina canta y el gallo calla. / Lá em casa canta o galo. / Em casa de Gonçalo, manda mais a galinha do que o galo.

Su "amo" puede controlarla con total impunidad, hasta privarla de su libertad de movimiento y recluirla en casa:

> La mujer casada y honrada, la pierna quebrada y en casa. / Mulher honrada, em casa, de perna quebrada.
> La mujer en casa y el hombre en la plaza. / Do homem a praça, da mulher a casa. / A mulher é para casa, o homem para a rua.
> La mujer y la escopeta, en la casa quieta. / La mujer y la sartén, en la cocina están bien.
> En la vida, la mujer tres salidas ha de hacer: al bautismo, al casamiento, a la sepultura o monumento.
> La mujer y la gallina hasta la casa de la vecina. / La mujer y la gallina, por andar se pierden aína./por andar anda perdida./a casa con de día. / A mulher e a galinha até casa da vizinha. / A mulher e a galinha com sol recolhida. / A mulher e a ovelha, com sol na cortelha. / Fica melhor a mulher no seu lar ouvindo o grilo cantar. / A mulher e a galinha não se deixa passear[13].

El hombre tiene igualmente derecho a castigar físicamente a su mujer, azotándola como a un animal díscolo:

---

[13] Es interesante señalar, desde una perspectiva contrastiva, que el aspecto de reclusión de la mujer en casa se da en proverbios españoles y portugueses –quizás por el substrato común galaico-leonés–, pero no en fraseologismos alemanes, quizás porque la mujer germana, desde tiempos ancestrales, no ha sido excluida de la vida pública (véanse, en su *Germania*, las observaciones de Tácito sobre las mujeres de los germanos, que combatían al enemigo al lado de los hombres).

Ein Weib, einen Esel und eine Nuß,/Diese drei man klopfen muß. / El asno/la mula y la mujer, a palos se han de vencer. / À mulher e à mula o pau as cura. / A la mujer y a la burra, cada día una zurra/todos los días zurra. / A mula e a mulher, com pancada se quer.
Mein Weib die hat nen harten Kopf,/Sie tut nicht gut, bis ich sie klopf.
Du gehst zu Frauen? Vergiß die Peitsche nicht! (Nietzsche, *Zarathustra*)

A veces, el castigo corporal es más refinado, aunque no deje de producir dolor físico, como documenta el siguiente dicho, cargado de sarcástica ironía: «Ich strafe mein Weib nur mit guten Worten, sagte jener und warf ihr die Bibel an den Kopf». Contra toda previsión, las raíces de tales prácticas no hay que buscarlas necesariamente en la cultura árabe, porque es precisamente de origen árabe el proverbio que reza: «A la mujer no le pegues ni con una flor. / Não se deve bater na mulher nem com uma flor». El castigo está indicado sobre todo en casos de rebeldía y sublevación por parte de la mujer:

A la mujer brava, soga larga. / A mulher brava corda larga.
Wan die Hünen kredt vor dem Han/Und die Frau redt vor dem Mann/So muß man der Henne den Schwanz rausropfen/Und die Frau aufs Maul klopfen.

Tamaño abuso de fuerza bruta por parte del hombre puede incluso degenerar en violación sexual:

Nach dem Essen sollst du rauchen oder eine Frau gebrauchen[14].
Quem não tem que fazer, arme navio ou tome mulher.
La mujer y la guitarra, antes de usarla, templarla.
Enquanto tiver língua e dedo não há mulher que meta medo.

Y cuando la mujer envejece o enferma, pierde su atractivo sexual; ya no sirve y debería desaparecer lo más rápidamente posible:

Alte Weiber und Stumpfe Besen/Sind ihrer Lebtag nie nix nutz gewesen.
Ein altes Weib ein böses Weib,/Hast du mir, Herr, gegeben./Nimms Kreuz von mir,/
Nimms Weib zu Dir,/so kann ich fröhlich leben.
Tod der Frau und Stoß am Ellenbogen tut gleich weh. / Dolor de mujer muerta, dura hasta la puerta. / A dor da mulher morta dura até à porta.

El deseo del hombre de verla muerta llega a convertirse en ocasiones en ganas de matarla él mismo: «A la mujer y a la gallina, tuércele el cuello y darte ha la vida. / À mulher e à galinha torce-lhe o pescoço para a fazer boa».

Los *rasgos de carácter* que se le atribuyen a la mujer desde una óptica masculina —en la mayoría de los casos se trata de falsas virtudes aparentes, vicios o defectos— se basan por regla general en un profundo desconocimiento y en el temor del otro sexo, y a menudo son proyección de los vicios propios del hombre. Rosalía de Castro expresa así esta triste realidad:

¡Oh mujer! ¿Por qué siendo tan pura vienen a proyectarse sobre los blancos rayos que despide tu frente las impías sombras de los vicios de la Tierra? ¿Por qué los hombres derraman sobre tí la pureza de sus excesos, despreciando y aborreciendo después en tu moribundo cansancio lo horrible de sus mismos desórdenes y de sus calenturientos delirios? (*Pensamientos Varios, Lieders*)

La cualidad más destacada de la mujer es sin duda su *belleza*: «Schönheit war und ist so Adelsbrief als Doktorhut den Weibern» (Grillparzer, *Weh dem, der lügt!*). «Eine schöne Jungfrau hat ihren Brautschatz im Angesicht. / Una cara hermosa lleva en sí secreta recomendación». Pero el ideal de belleza es variable:

[14] Extensión irónica del viejo adagio latino: «Post prandium dormire, et post cenam mille passus ire», que corresponde casi puntualmente a su versión alemana: «Nach dem Essen sollst du ruh'n oder tausend Schritte tun».

A la mujer belluda –o bigotuda o barbuda–, de lejos se la saluda. / Mulher barbuda de longe a saúda. / Mulher de pelo na venta, nem o Diabo a aguenta.
Búscala fina y guapa que gorda y fea ella se pondrá.
La mujer menudita, siempre pollita. / La mujer y la sardina, cuanto más pequeña, más fina. / La mujer y la sardina, pequeñina. / A mulher e a sardinha quer-se da mais pequenina[15].
Bem torneada não há mulher feia.
Mulher magra sem ser de fome, foge dela que te come. / Da mulher e da pescada, a mais alentada.
La mujer para ser hermosa ha de tener cuatro veces tres cosas: ser blanca en tres; colorada, en tres, ancha en tres, larga en tres: blanca en cara, manos y garganta; colorada en labios, mejillas y barba; negra en cabellos, pestañas y cejas; ancha en caderas, hombros y muñecas; larga en talle, manos y garganta.

La sabiduría popular no oculta lo que hay que entender por belleza y lo que realmente importa de ésta, como explícitamente lo manifiesta el siguiente cuarteto alemán y su correspondencia en portugués: «Ein Pfaff ohne Kutten/Ein Mädchen ohne Dutten,/Ein Reiter ohne Pferd/Die sind keine 3 Heller wert. / Mulher sem cu é como soldado nu». Con mucha más precisión aún se expresa Goethe respecto de los caracteres sexuales primarios de la mujer y de sus funciones:

Ein mannbares (núbil, casadera) Mädchen, dessen Naturbestimmung ist, Kinder zu gebären und Kinder zu säugen, wäre nicht schön ohne gehörige Breite des Beckens und ohne gehörige Fülle der Brüste. Doch wäre auch ein Zuviel nicht schön, das würde über das Zweckmäßige hinausgehen. (Goethe a Eckermann, 18 de abril de 1827)

La *belleza femenina* se empareja frecuentemente con la *infidelidad*:

Schöne Weiber, vergoldete Hörner. / Wer ein schönes Weib hat, ist nie ohne Sorgen.
Quem se vê moça e fermosa,/como há tanto de esperar? (Gil Vicente, *Auto da India*, 1509)

Mediante sus atractivos físicos ejerce la mujer un poderoso influjo sobre el varón, engatusándolo hasta dominarlo[16]:

Die Frau, die ihren Mann nicht beeinflussen kann, ist ein Gänschen. Die Frau, die ihn nicht beeinflussen will – eine Heilige. (Marie von Ebner-Eschenbach)
Wenn die Frau will, kann sie alles. / Quando quer, a mulher tudo consegue.
La mujer puede tanto que hace pecar a un santo. / A mulher pode tanto que até faz pecar um santo.
Wer in seinem Hause Frieden haben will, der muß tun, was die Frau will. / Lo que quiere la mujer, eso se ha de hacer.
Der Finger der Frau zieht stärker als ein Paar Ochsen.
Das Pferd leitet man an der Leine, den Mann an einem Frauenhaar.
Ein Frauenhaar/Weiberhaar zieht mehr/stärker als ein Glockenseil. / Mais puxa moça que corda.

y más drásticos son todavía estos ejemplos: «Más tiran dos tetas que dos carretas. / Más tiran nalgas en lecho que bueyes en barbecho». En resumen: «Männer, die ein Weib genommen, sind um ihre Freiheit gekommen. / Hombre casado, pájaro enjaulado». Por todo ello, se previene en el apócrifo Jesús Sirach contra las mujeres bellas: «Wende dein Angesicht von schönen Frauen!» (*Jesús Sirach*, 9, 8), ya que: «Al hombre de más saber, una mujer sola le echará a perder».

---

[15] En Portugal, sin embargo, aparecen distintos valores para el mismo término de comparación: Así, en el caso de la mujer y la sardina, por ejemplo, son igualmente aceptadas las menudas, medianas o grandes («A mulher e a sardinha, nem a maior nem a mais pequenina. / Da sardinha e da mulher, da maior que houver».).

[16] El giro alemán en un principio neutro «jdn. um den Finger wickeln (können)» en el sentido de "conseguir todo lo que se propone con una persona", se ilustra en Herzog *et al.* (p. 25) curiosamente con un ejemplo en que se le atribuye a una mujer esta facultad: «Katja versteht es, ihren Mann um Finger zu wickeln. Er kann ihr keinen Wunsch abschlagen».

Por su innata *perspicacia, astucia* y *arte de seducción*, por todas estas artimañas archifemeninas la mujer se vuelve peligrosa para el hombre[17], que, probablemente para protegerse, le confiere *rasgos diabólicos*:

Die Weiber heißen alle Eva. / Alle Frauen sind Evas Töchter. / Todas as mulheres são filhas de Eva.
Die Frauen sind die Schlauen. / A raposa tem sete manhas e a mulher a manha de sete raposas.
Bei Weibern weiß man niemals, wo der Engel aufhört und der Teufel anfängt. (Heinrich Heine, *Atta Troll*)
Gottes Allmacht und der Weiber List/Gar nicht zu ergründen ist.
Es ist keine List über Frauenlist (según *Jesús Sirach*, 25, 18).
Weiberlist geht über Teufelslist. / Lo que el diablo no puede hacer, hácelo la mujer. / O que o Diab não sabe, a mulher o faz.
Ein schönes Weib hat den Teufel im Leib. (Wilhelm Busch, *Antonio von Padua*) / Dos hijas y una madre, tres diablos para un padre. / Frade e mulher, duas obras do Diabo.

Dicho de otro modo, la mujer es un *crisol de malicia*, la *encarnación del Mal* en general:

Gleichwie aus den Kleidern Motten kommen, also kommt von Weibern viel Böses. (*Jesús Sirach*, 42, 13) / Cuando la mujer se determina no hay maldad que no intente (Gonzalo de Céspedes y Meneses, *La varia fortuna del soldado Píndaro*, 1620) / Do mar se tira o sal e da mulher muito mal. / A mulher, o fogo, os mares são três males.
Manche Ehefrau steht lebenslang mit dem feurigen Schwert neben ihrem Gatten, um von ihm fernzuhalten, was nur irgend noch ans verlorne Paradies erinnern könnte. (Karl Gutzkow)

Esta maldad deja muchas veces entrever una actitud cobarde: «Was einer Frau an Courage zum Selbstmord fehlen mag, ist sie entsprechenden Falls ohne weiteres in der Lage, durch Bosheit zu ersetzen». Precisamente por su carácter poco sincero *no se debería fiar* uno de las mujeres:

Großen Herren und schönen Frauen, soll man gern dienen und wenig trauen. (Rollenhagen, *Froschmäuseler*) / Más desvaría quien de toda mujer no desconfía. (José Camerino, *Novelas amorosas*, 1624)
Beileibe, trau keinem Weibe, obgleich sie tot ist. / De la mala mujer te guardes, y de la buena no te fies / De nenhuma mulher há que fiar.
Die Frauen sagen wohl die Wahrheit, aber nie ganz. / A mulher nunca fala verdade. / Foge da mulher que diz toda a verdade.
Die Frauen sind so voll Verstellung und Veränderlichkeit, daß man ihnen einen schlechten Gefallen thut, wenn man gerade das thut, was sie wollen. (Jean Paul)
Und trau nur keiner Jungfer nicht/Und wenn sie gleich vom Kloster spricht[18].

El sexo femenino, por su comportamiento a veces poco trasparente y algo contradictorio,[19] es difícil de comprender:

Frauen sind schwer zu durchschauen. / Ein Weib ist ein Komma, ein Mann ein Punkt: Hier weißt du, woran du bist; dort lies weiter! (Hippel)
El melón y la mujer, malos son de conocer. / O melão e a mulher não se podem conhecer.

---

[17] Se trata de una valoración que posiblemente tenga raíces bíblicas (*Apocalipsis*, 12 y 20), aunque la mitología griega y la tradición histórica también están llenas de seductoras mujeres demoníacas e híbridos con rasgos femeninos, tales como Circe, las Sirenas, la Esfinge, la Hidra y, *last, not least*, Jantipa, la esposa gruñona de Sócrates.

[18] Curiosamente, esta falta de confianza no tiene su origen necesariamente en la doctrina de la Iglesia, ya que hemos encontrado una frase de Cicerón que expresa la misma idea: «Confía tu barco a los vientos, pero no fíes tu corazón a las hermosas, porque las olas son menos pérfidas que la promesa de una mujer».

[19] En este sentido se expresa también el poeta inglés Alexander Pope (1688-1744) al afirmar: «Woman's at best a contradiction still».

La mujer, además, es la encarnación de la *debilidad* y de la *volubilidad*[20], como ya lo señalan los clásicos: «Varium et mutabile semper femina» («La mujer es un ser en permanente cambio», Virgilio, *Eneida*), y lo recoge Shakespeare en la segunda escena del primer acto de *Hamlet*: «Frailty, thy name is woman»; de ahí la frase irónica alemana: «Schwachheit, dein Name ist Weib», cuando una mujer accede fácilmente a las proposiciones del varón. Siendo la inconstancia un tema barroco por excelencia, nada parece ilustrar mejor esa "fugacidad del ser barroco" que la flaqueza y la volubilidad femeninas, que luego en el XIX es desarrollada y popularizada por Giuseppe Verdi en la ópera *Rigoletto* (1851): «La donna è mobile...» La versión popular de estos juicios críticos de autor la podemos encontrar en innumerables proverbios y refranes:

> A mulher é como Abril: muito sol ou águas mil. / Die Frauen gleichen dem April:/Bald stürmen sie, bald sind sie still. / Frauengunst und Aprilwetter sind veränderlich. / Jungferngunst und rodenbledter/vergehn wie's aberellenwetter.
> Frauenlieb' und süßer Wein/kann morgen beides Essig sein.
> Zeit, Wind, Frauen und Glück/Aendern sich im Augenblick. / Weiber, Wind und Glück sind immer veränderlich. / Mujer, viento y ventura, presto se muda./ Mujer, viento, tiempo y fortuna, presto se muda. / Tiempo y viento, mujer y fortuna, presto se muda. / O tempo, a mulher e o vento mudam num momento.

3. A MODO DE BALANCE PROVISIONAL

En el *corpus* analizado constatamos una plena coincidencia en las tres lenguas en cuanto a la diferenciación absoluta entre hombre y mujer; aquél se reserva una clara primacía en la escala de valores, a la vez que asume el concepto universal como ser racional pensante y actuante, convirtiéndose en amo y señor de una mujer que todo se lo debe y que a su vez es utilizada como objeto de disfrute. Todo ello avalado por el mandato bíblico, perpetuado de idéntica manera en la memoria popular y hasta literaria de las tres culturas examinadas que comparten igualmente la estimación de la mujer como naturaleza animal embrutecida, incluso "cosificada" y reducida a mercancía, cuya única finalidad en la existencia es el matrimonio.

En resumen, las paremias vehiculan un discurso misógino, a veces ambiguo, pero en lo fundamental muy claro, con referencia tanto cristiana como pagana y popular y que convierte a la mujer en el símbolo del Mal. En este sentido se recoge toda una tradición culpabilizadora, de animosidad y prevención contra el sexo femenino, desarrollada a lo largo de la Edad Media y el Renacimiento y que se ve reavivada en el siglo XVII con el debate ideológico-moral sobre las pasiones y con el catolicismo contrarreformador; luego se mantiene hasta bien entrado el siglo XIX. Sus concreciones históricas para cada época serán sometidas a un detenido análisis histórico-contrastivo en la segunda parte del estudio ya en curso, cuyos resultados, pensamos, serán especialmente esclarecedores.

---

[20] Por falta de espacio no se pueden reflejar aquí otros muchos rasgos de carácter de la mujer distintos de los ya recogidos (la verborrea e inmadurez, la simpleza, la sensiblería y beatería, la tendencia al derroche y la vanidad, los celos y la envidia frente a otras mujeres, la tozudez y terquedad, el carácter gruñón y pendenciero), ni tampoco los distintos estados y funciones sociales (soltera, casada, viuda, madre, suegra, abuela, etc.) que serán objeto de otro artículo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGRICOLA, J. (1971): *Die Sprichwörtersammlungen* (colecciones de 1534 y 1548), ed. Sander L. Gilman, 2 vols., Berlín.

BEINHAUER, W. (1978/1982): *Stilistisch-phraseologisches Wörterbuch spanisch-deutsch*, Munich: Hueber.

BERGUA, J.: *Refranereo español: Colección de ocho mil refranes populares..., precedida del libro de los proverbios morales de Alonso de Barros*, Madrid: Ed. Ibéricas.

BEYER, H. y A. (1984): *Sprichwörterlexikon: Sprichwörter und sprichwörtliche Ausdrücke aus deutschen Sammlungen vom 16. Jh. bis zur Gegenwart*, Leipzig (Munich: Beck, 1984).

BÜCHMANN, G. (1925): *Geflügelte Worte: Der Zitatenschatz des deutschen Volkes*, nueva edición de Hanns Martin Elster, Berlín (Stuttgart: Reclam, 1956/1977).

BURGER, H. (1984/1985): *Sprichwörter-Lexikon*, Leipzig/Munich: Beck.

(1982) *Diccionario de Aforismos, proverbios y refranes*, Barcelona: Sintes.

DÍEZ BARRIO, G. (1985): *Los refranes en la sabiduría popular*, Valladolid: Simancas Ed. (Nueva Castilla, 10).

---- (1987): *Dichos populares castellanos*, Valladolid: Simancas (Nueva Castilla, 11).

DOMÍNGUEZ, J. M. (1975): *Fraseología española en su contexto*, Munich: Hueber.

(1992) *Duden – Redewendungen und sprichwörtliche Redensarten: Wörterbuch der deutschen Idiomatik*, edición al cuidado de Günther Drosdowski y Werner Scholze-Stubenrecht, Mannheim/Leipzig/Viena/Zurich: Dudenverlag (Duden, vol. 11).

DÜRINGSFELD (1875): *Sprichwörter der germanischen und romanischen Sprachen*, Leipzig.

FERREIRA, A. (1995): *1001 Provérbios, Adágios e Ditos Populares Portugueses*, Lisboa.

FLEISCHER, W. (1992): *Phraseologie der deutschen Gegenwartssprache*, Leipzig: VEB.

FONTE, B. da (1984): *Rifoneiro barrosão*, Separata de Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia, Oporto.

FRIEDRICH, W. (1966): *Moderne deutsche Idiomatik: Systematisches Wörterbuch mit Definitionen und Beispielen*, Munich: Hueber, especialmente pp. 57-66.

---- (1976/1993): *Moderne deutsche Idiomatik: Alphabetisches Wörterbuch mit De finitionen und Beispielen*, Munich: Hueber.

GREIFF, Ch.: *Zitate: Eine Sammlung – 9000 Zitate aus drei Jahrtausenden*, Herrsching: Manfred Pawlak.

GRIESBACH, H.; UHLIG, G.: Langenscheidt: *1000 deutsche Redensarten*, Munich: Langenscheidt.

---- (1993): *Mit anderen Worten: Deutsche Idiomatik – Redensarten und Redeweisen*, Munich: iudicium.

HELLWIG, G. (1974): *Zitate und Sprichwörter von A-Z mit 1500 Angaben*, Viena: Bertelsmann.

HERWIG, R. y P. (eds.) (1984): *Der schwäbische Spruchbeutel: Schwäbische Lebensweisheit und Spruchkunst in Reimen, Sprüchen, Liedern und Kinderversen, zum besseren Verständnis mit einem schwäbisch-deutschen Dictionärle versehen*, Göppingen: Herwig.

HERZOG, A.; MICHEL, A.; RIEDEL, H. (1993): *Idiomatische Redewendungen von A-Z: Ein Übungsbuch für Fortgeschrittene*, Leipzig/Berlín/Munich/Viena/Zurich/Nueva York: Langenscheidt/Verlag Enzyklopädie.

KRAUSS, W. (1971): *Die Welt im spanischen Sprichwort*, Leipzig.

KRÜGER-LORENZEN, K. (1991[7]): *Deutsche Redensarten und was dahintersteckt*, Munich: Heine.

KRUSCHE, D. (1987): «Aphorismen», *Aufschluß: Kurze deutsche Prosa im Unterricht Deutsch als Fremdsprache*, Bonn: Inter Nationes, pp. 41-91.

LIPPERHEIDE, F. F. von (1907): *Spruchwörterbuch*, Berlín: Haude & Spenersche Verlagsbuchhandlung (Berlin, 1969).

LUTHER, M. (1824): *Sprichwörter* (489 proverbios de 1530), Leipzig (Weimar, 1900).

MACKENSEN, L. (1973): *Zitate, Redensarten, Sprichwörter*, Stuttgart.

MAGALHAES JÚNIOR, R. (1980): *Dicionário de provérbios, locuções e ditos curiosos bem como de curiosidades verbais, frases feitas, ditos históricos e citações literárias de curso corrente na língua falada e escrita*, Lisboa.

MALDONADO, F.C.R. (ed.) (1960/1982): *Refranero clásico español y otros dichos populares*, Madrid: Taurus.

MARTÍN MOLINA, F. J.; MARTÍNEZ VIROSTA, A. (eds.) (1987): *El libro de las mil mejores frases*, Madrid.

RIBEIRO DE MELLO, F. (1986): *Nova recolha de provérbios portugueses e outros lugares comuns*, Lisboa: Edições Afrodite.

MIEDER, W. (1979): *Deutsche Sprichwörter und Redensarten*, Stuttgart: Reclam.

---- (1985): «Sprichwort, Redensart, Zitat», *Sprichwörterforschung*, 5.

----- (ed.) (1990): *Kommt Zeit – kommt Rat!? Moderne Sprichwortgedichte von Erich Fried bis Ulla Hahn*, Francfort: R. G. Fischer.

NAMORADO, M. L. (1973): *O meu livrinho de provérbios*, Coimbra: Coimbra Atlântida Editora.

PEUKES, G. (1977): *Untersuchungen zum Sprichwort im Deutschen: Semantik, Syntax, Typen*, Berlín: Erich Schmidt.

RENNER EFFENBERGER DE HERNÁNDEZ, E. (1991): *Diccionario de Modismos y Lenguaje coloquial español-alemán*, Madrid: Ed. Paraninfo.

REYES DE LA ROSA, J. (1993): «La misoginia de refranes y frases proverbiales en los relatos trágicos del siglo XVII en Francia y en España», *Paremia* (ed. Julia Sevilla), 2, pp. 199-203.

RÖHRICH, L. (1973/1991): *Lexikon der sprichwörtlichen Redensarten*, 2 vols., Friburgo/Br.: Herder.

RÖHRICH, L.; MIEDER, W. (eds.) (1977): *Sprichwort*, Stuttgart: Metzler.

SEILER, F. (1922): *Deutsche Sprichwörterkunde*, Munich, 1967.

SILVA QUINTAO DUARTE, H. M. (1983): *Pequeno dicionário de provérbios: alemão, francês, inglês, português*, Lisboa: Moraes.

SIMROCK, K. (1846): *Deutsche Sprichwörter*, Francfort (Eltville: Bechter, 1988).

SOLEDADE (1978): *Bússola do Povo: recolha de provérbios populares*, Castelo Branco: Soledade.

TAMARIT YERBES, V. (1979): *Refranero valenciano y su correspondencia en otros idiomas*, Valencia.

TRUP, L. (1966): *Refranero: castellano, catalán, latín...*, Madrid.

VENEGAS, D. (1991): *Refranes con humor e ironía*, Edicomunicación.

LEAL VILARINHO, M. E. (1985): *Alguns aspectos de paremiologia: a influência da expansão marítima nos provérbios portugueses*, Lisboa: Academia de Marinha.

VV AA (1989): *Sprichwörter, Proverbs, Пословицы, Przysłowia, Přísloví, Proverbes, Proverbios, Proverbia*, Berlín: Volk und Wissen.

WANDER, K. F. W. (1867-1880): *Deutsches Sprichwörterlexikon: Ein Hausschatz für das deutsche Volk*, 5 vols., Leipzig (Darmstadt, 1954).

WOTJAK, B.; RICHTER, M. (1988): *Deutsche Phraseologismen: Ein Übungsbuch für Ausländer*, Leipzig: VEB.